

Certeza de la protección



“Sabemos que todo aquel que ha nacido de Dios, no practica el pecado, pues Aquel que fue engendrado por Dios lo protege, y el maligno no lo toca.” **1 Jn.5:18**

Solo aquel que es “hijo de Dios” nacido de Dios puede tener la certeza de la protección de Dios; muchos lamentablemente caen en la trampa de la superstición confiando en que Dios los protege si usan algún colgijie, si se untan algún aceite u agua bendita, pensar que poner la biblia en su casa o colgar un crucifijo en el carro asegura la protección de Dios, esta idea es una importación del mundo “espiritista” mas parecido a la hechicería, aun y cuando tenga elementos “cristianos” la protección de Dios no depende de ningún artefacto.

La protección de Dios proviene directamente de él **Jn.10:27-29**, en su omnipotencia, omnisciencia y omnipresencia; algunos manuscritos antiguos dicen “Aquel que fue engendrado por Dios se protege” que también podría ser, puesto que el hijo de Dios guiado por el Espíritu Santo se protege tomando decisiones sabias **Ro.13:14**.

La protección en la que hace énfasis Juan es contra el “maligno” uno de tantos títulos del diablo o satanás; y dice que no nos “toca” que se tradujo de la palabra griega. “jáptomai” es un verbo que transmite la idea de: aferrarse, adherirse, apegarse; por ejemplo: **Jn.20:17**, donde Jesús le dice a María Magdalena “no te aferres a mí” porque yo voy al Padre, mejor ve a dar la noticia a tus hermanos. Así que una forma bíblica de entender esta expresión es: “El maligno no puede aferrarse a nosotros para dominarnos espiritualmente.” El creyente puede ser atacado, pero no poseído ni reclamado como propiedad del maligno, no puede ser controlado.

No negamos que podemos ser atacados, y de hecho la biblia nos manda a estar atentos a las acechanzas del diablo, pero no debemos tenerle miedo, porque su poder es limitado, **1 Jn.4:4** Pero tan peligroso es vivir obsesionado con el Diablo, atribuyéndole poderes que no tiene, y queriéndolo ver en todo; como vivir ignorándolo, en ambas el diablo toma ventaja **2 Cor.2:11**. El diablo toma ventaja cuanto logra: distraernos de adorar a Dios (centrándonos en nosotros), movernos de servirle a él para servirnos a nosotros, cuando logra envenenar el corazón con envidia, la falta de perdón, los celos, odio, amarguras causen desánimo, división y logre apartar a algunos, hacer caer en pecado; entonces el diablo ha tomado ventaja; y la forma de bíblica no ceder es simplemente permanecer firmes en la fe **Stg.4:7**, en la comunión personal **Ef.6:11** y como Iglesia **Col.3:16**, siendo pastoreado **Heb.13:17**, sirviendo a otros **1 Pe.4:10**, animándonos mutuamente **Heb.10:25**.

Mi percepción bíblica

Mi oración

Aplicación: entonces haré...	